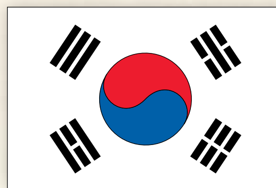




COREA del SUR | 3 de Marzo

Quincy comparte su fe

Quincy

Quincy tiene seis años y está en primer grado. Sin embargo, ya ha descubierto que existen muchas maneras de compartir su fe con los demás.

A Quincy le encanta hacer muchas cosas. Le gustan las ciencias y construir robots. Jue-ga al fútbol y le encanta el tenis de mesa. Le gusta leer libros y practicar esquí. Sobre todo, le gusta la música. Toca el violín y el piano.

Quincy nació en las Filipinas y se mudó a Corea del Sur con sus padres cuando tenía un año de edad. Habla coreano y asiste a una escuela pública. Como es adventista, le dice a su maestra que no podría asistir a clases los sábados. La maestra comprende que su fe es importante para él, pero aun así le pide que asista a clases los sábados.

A veces sus compañeros le preguntan por qué no va a clase los sábados, en especial cuando hay alguna actividad de grupo o un evento deportivo. Es entonces cuando Quincy les explica que el sábado es el día especial de Dios y que prefiere estar en la iglesia adorando a Dios que en cualquier otro lugar. Algunos de sus amigos lo comprenden, pero otros ni siquiera saben quién es Jesús.

A Quincy no le molesta faltar a clases en sábado, ni siquiera a sus clases preferidas. Prefiere ir a la iglesia y adorar a Dios con su familia. “Me encanta estar en la iglesia”, nos dice.

Quincy descubre un nuevo talento

Quincy quería aprender a tocar el violín. Por ello, su mamá lo llevó a una tienda de música para que probara algunos instrumentos. Quincy trató de tocar el violín y descubrió que podía hacerlo, aunque nunca antes había recibido clases. Su mamá le compró un pequeño violín y Quincy comenzó a aprender a tocar.

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Cápsula Informativa

- Corea del Sur está ubicada en una hermosa península montañosa al este de China. Sus habitantes hablan coreano.
- Corea del Norte y Corea del Sur fueron un mismo país. Sin embargo, hace unos cincuenta años, una guerra los dividió. Corea del Norte sigue siendo un país comunista y prohíbe la práctica de algunas religiones.
- No sabemos cuántos adventistas viven en Corea del Norte, pero los cristianos de Corea del Sur oran constantemente para que Dios les permita compartir su fe con sus parientes y sus amigos del otro lado de la frontera.

Unas semanas después, el dueño de la tienda de música llamó a la mamá de Quincy y la invitó a inscribir a su hijo en una competencia musical. Quincy no estaba seguro de saber lo suficiente como para participar. Todavía no leía bien las partituras, y tocaba la mayoría de los cantos de oído. Decidió tocar en el certamen; pero, cuando llegó, se dio cuenta de que era el concursante más joven. La mayoría de los chicos estaba en la escuela secundaria o en preparatoria, mientras que él estaba en primer grado. Pero todos fueron amables con él y disfrutó de la competencia.

Otra oportunidad de tocar

Semanas después, un maestro de violín, que conocía al dueño de la tienda donde los padres de Quincy habían comprado el violín, lo invitó a tocar con un grupo de músicos. Quincy accedió y nuevamente se sorprendió al ver que la mayoría de los músicos estaban en la escuela preparatoria. Pero, a los demás músicos les agradaba que tocara con ellos. Practiron después de clases durante varios días antes de tocar en público. “Fue divertido”, dice Quincy sonriendo.

Quincy no toca solo por tocar. Si alguien necesita un pianista, trata de suplir esa necesidad. “Si no hay un pianista en la iglesia, yo toco en los momentos del canto —nos dice—. También toco el violín con la orquesta de la iglesia”.

Quincy no recibe clases de música en este momento. “Cuestan demasiado —dice el niño—. De manera que practico por mi cuenta”.

El ministerio de la música

Quincy utiliza sus dones musicales como un medio para compartir el amor de Dios con los demás. Pero también encuentra otras maneras de hablar a otros de Jesús. “Cuando mis amigos me preguntan por qué no voy a clases en sábado, les digo que mi familia y yo adoramos a Dios en sábado, su día santo. Si no saben mucho de Dios, les digo lo que puedo. Algunos conocen a Jesús; pero otros, no. Les digo que Jesús quiere que seamos amables unos con otros. Y que cuando discutimos o hacemos cosas indebidas, Jesús se entristece”.

A Quincy le gustaría aconsejarles a todos los niños que se esfuercen mucho en la escuela y que, si tienen un talento especial, lo usen para alabar a Dios.

Quincy asiste a la iglesia adventista multicultural de Seúl, Corea del Sur. *[Ubique Corea del Sur en un mapa]*. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudará a construir una iglesia para esta congregación. Seamos generosos con nuestra ofrenda el próximo 31 de marzo, de manera que la iglesia de Quincy tenga un edificio en el cual pueda reunirse.